C

omo lo hemos hecho varias veces, por ejemplo en Contrapartida [257](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/contrapartida257.doc) y [462](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida462.docx), es fundamental insistir en que lo contable se compone de múltiples dimensiones, mucho más allá de la contabilidad financiera.

Definir los límites de lo contable es cuestión delicada, de la cual puede surgir una pérdida de identidad, si se llegasen a eliminar los límites que separan la información contable de otro tipo de informaciones, como la periodística. Nosotros hemos sostenido que la información contable es económica. Lo financiero es apenas una faceta de lo económico.

Si se adopta un concepto estrecho de contabilidad, como cuando se la identifica con el ámbito de los IFRS, se produce una reducción en la visión sobre la disciplina, que afecta negativamente su aprendizaje y su práctica, por cuanto entonces lo especifico opaca lo general.

Una cosa es que se pueda documentar como pequeñas visiones de lo contable son la fuente histórica de mayores perspectivas y otra pretender que el todo pueda subsumirse en lo particular. Así, por buena que sea la explicación, la teoría de la contabilidad financiera no es suficiente para explicar y sostener la plenitud de lo contable. Ni siquiera es correcto asimilar dimensiones contables afines, como lo financiero y lo tributario.

Por lo anterior es necesario dar cabida a una teoría general sobre lo contable, como también a un análisis histórico multifacético, que cubra el panorama completo de la disciplina. Adicionalmente es necesario abrir significativos espacios a cuestiones hoy marginales, como la contabilidad social, la contabilidad ambiental y la contabilidad para el desarrollo sostenible.

Para el efecto habrá que salir del reducido mundo de las compilaciones normativas y, obviamente, de los textos sobre temas específicos. En esto como en otras tareas habrá que echar mano de la literatura contable producida por la investigación científica. Un ejemplo de los escritos que habría que leer es el [artículo](http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S036136821400004X) de Jan Bebbington y Carlos Larrinaga, *Accounting and sustainable development: An exploration* (Accounting, Organizations and Society, Volume 39, Issue 6, August 2014, Pages 395–413), respecto del cual sus autores indican que “(…) *The aim of this paper, in line with the focus of the special issue, is to explore what possibilities emerge for accounting in light of a sustainability science approach. To achieve this end the paper starts with an exploration of the frustrations expressed in the literature over the perceived lack of progress made by social and environmental accounting towards addressing sustainable development. The paper then introduces sustainability science with the aim of imagining how an accounting for sustainable development might emerge. The paper closes with two illustrations of how a sustainability science approach to accounting could develop.* (…)”

Es necesario dibujar el horizonte cada vez más allá.

*Hernando Bermúdez Gómez*